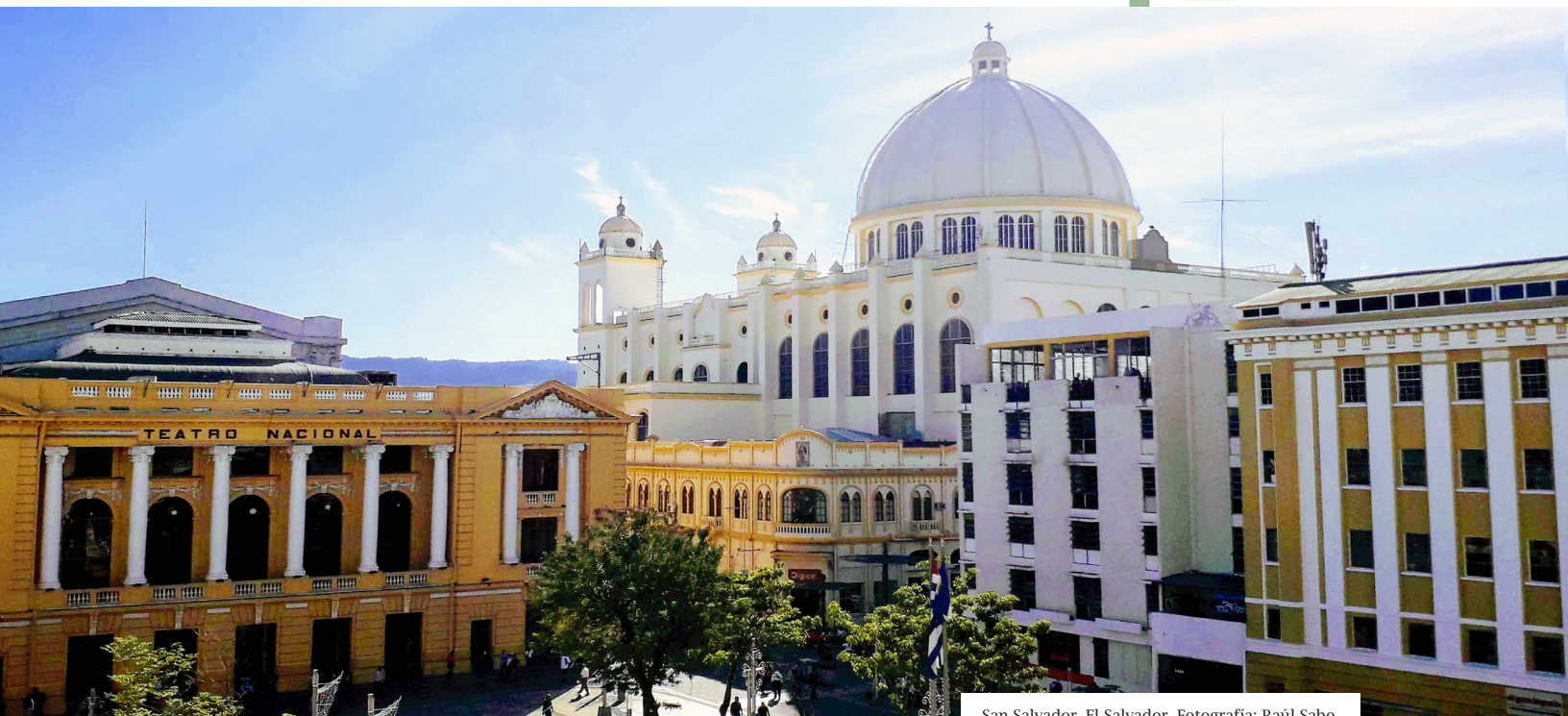


## IMPOLITICIDAD, COMUNICACIÓN Y ELECCIONES EN EL SALVADOR

Carmen Elena Villacorta\*

Coyuntura



San Salvador, El Salvador. Fotografía: Raúl Sabo.

El 4 de marzo de 2021 dos exitosos *youtubers* mexicanos dedicaron la edición número 36 de su programa “En cortinas” a conversar con el presidente de El Salvador Nayib Bukele.<sup>1</sup> Ese espacio de variedades en redes sociales en el que dos jóvenes simpáticos suelen hablar de sus novias, promover destinos turísticos, platillos y oficios exóticos o dar a conocer detalles sobre el desenvolvimiento virtual, se abrió ese día a entrevistar a quien presentaron como el presidente más joven del mundo. La publicación

\* Doctora en Estudios Latinoamericanos por la UNAM, licenciada en Filosofía por la UCA (El Salvador), integrante de la Articulación Centroamericanista *O Istmo* y del Grupo de Trabajo de CLACSO “El istmo centroamericano: repensando los centros”.

<sup>1</sup> Ver <<https://www.youtube.com/watch?v=nbmaN6WQwQk>>.

cuenta ya con medio millón de visualizaciones. El encuentro se produjo 3 días después de las elecciones parlamentarias y edilicias del 28 de febrero, ampliamente comentadas por la prensa nacional e internacional debido al resultado sin precedentes en la historia del país. El partido Nuevas Ideas obtuvo ese domingo atípico un 66% del total de votos emitidos y, gracias a ello, 56 escaños en la Asamblea Legislativa, única instancia parlamentaria en El Salvador, integrada por 84 curules. Pese a que (o precisamente porque) dichos comicios cimbraron el sistema político salvadoreño, nada se dijo sobre ellos en “En cortinas”. Evidentemente, Bukele concedió a los *youtubers* una hora y media de su tiempo con base en un acuerdo: no hablar de política.

Nuevas Ideas fue impulsado por el actual presidente tras su expulsión del partido Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), al cual perteneció entre 2012 y 2017. La carrera política de Bukele está ligada al Frente desde su origen, cuando el partido de izquierda le permitió ser alcalde del municipio Nuevo Cuscatlán, entre 2012 y 2015. Su padre, el empresario palestino Armando Bukele, crítico del partido de derecha Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), fue benefactor del FMLN. Obermet, empresa publicitaria de la familia, bajo la conducción de Bukele hijo, manejó la publicidad del Frente durante 12 años. Empresario devenido en político, Bukele ganó popularidad durante la gestión edilicia de Nuevo Cuscatlán, hasta entonces municipio irrelevante en el mapa político nacional. Con medidas bien publicitadas como la donación de su salario a planes educativos y becas, con su imagen fresca, su *look* informal y su aspecto “cool” despertó simpatías entre el electorado joven, mayoritario en El Salvador. Esa experiencia lo catapultó a la alcaldía de San Salvador. En la ciudad capital impulsó la remodelación y recuperación del centro histórico, repositorio de una serie de problemáticas estructurales, desastres naturales y desatención crónica. Ocuparse del centro histórico lo condujo directamente al estrellato.

Eso es Bukele: una estrella mediática. Su habilidad para convertirse en tal es innegable. La edición 36 de “En cortinas” da buena cuenta de ello. El hecho mismo de conceder la entrevista calza con su estrategia de llegar a los jóvenes mostrándose como uno más entre ellos y hablándoles de tú a tú, de temas relajados, tales como el uso de redes sociales, playas de surf, pupusas, legalización de la marihuana y horarios de trabajo. No se habló de elecciones, pero sí de concepciones de mundo y de lo que Bukele considera un “cambio de era”, en función de las posibilidades abiertas por la tecnología para comunicar y hacer negocios. La entrevista devela ese aspecto de la identidad de

### ...la identidad de Bukele, el de joven empresario, el de yuppie en rebeldía contra generaciones previas...

Bukele, el de joven empresario, el de *yuppie* en rebeldía contra generaciones previas, incapaces de asimilar los cambios. Viejos modos de hacer política, como grandes cumbres presidenciales o conferencias de la ONU; viejos modos de comunicar, como la prensa escrita tradicional; viejos modos de pensar, de expresarse y hasta de vestir deben ser superados en aras de abrazar el cambio de era preconizado por el jovial presidente.

También Barak Obama fue considerado *yuppie* y supo hacerse de un equipo cuyo diestro manejo de redes sociales lo llevó a la Casa Blanca. En el caso de Obama, no se trataba tanto de su juventud como de su color de piel: el primer presidente negro de Estados Unidos. La diferencia entre ambos contextos es, por supuesto, abismal. Mientras que Estados Unidos dispone de industrias de alcance planetario para la penetración ideológica por medio del entretenimiento y los medios de comunicación, la pequeñez geográfica de El Salvador es también cultural. Difere en ello no sólo de Estados Unidos, también de otros países de América. En El Salvador no hay farándula. No hay estrellas deportivas ni artísticas consolidadas como fenómenos de masas, capaces de expresar rasgos de la idiosincrasia nacional, generar orgullo y esperanza, y conquistar el corazón del pueblo.

Ciertos liderazgos políticos han llenado en determinadas circunstancias históricas ese vacío. Durante la década de 1970, en un contexto hartado y distinto, pero tanto o más crítico que el actual, el demócrata cristiano José Napoleón Duarte encarnó el papel del gran líder popular. Flagrantes fraudes electorales que en ese momento impidieron a su partido, el Demócrata Cristiano (PDC), asumir el poder tras elecciones que ganó en alianza con la izquierda, avivaron la llama del conflicto armado. En la década de 1980, signada por la guerra civil, la alianza de Duarte con la Fuerza Armada significó la traición de las esperanzas en él depositadas por el pueblo. El conflicto terminó en 1992 con la firma de los Acuerdos de Paz, que posibilitaron la

transformación del FMLN de guerrilla a partido político. A la vez, ARENA, en la conducción del gobierno, implementaba un agresivo programa de ajuste estructural. Durante la nueva normalidad democrática propia del posconflicto, el Frente se convirtió en la principal fuerza opositora del país y aseguró un importante voto duro que rondaba los 400 mil electores. No obstante, el estigma de “guerrilleros” recaía sobre sus principales dirigentes azuzado desde los medios de comunicación controlados por la derecha. Para llegar al Ejecutivo, era necesario conquistar más votos, superar la brecha del voto duro.

Fue ese el escenario en el que la fama de Mauricio Funes como periodista le permitió hacerse de la presidencia. Inquieto, crítico y audaz, Funes sostuvo durante la década de 1990 y los primeros 2000, incisivos programas de entrevistas a diversas figuras de la política salvadoreña. El prestigio y la audiencia de su espacio mediático lo convirtieron en un incómodo pero ineludible inquisidor, capaz de acorralar con sus preguntas a políticos y funcionarios. Sin pasado militante ni pertenencia orgánica a la izquierda, fungió también como opositor de los gobiernos de ARENA y del proyecto neoliberal. La alianza FMLN-Funes tardó años en cristalizar, pero terminó siendo exitosa en virtud de un rasgo de la personalidad del entonces periodista: la arrogancia. Arrogancia es, en una sociedad como la salvadoreña, uno de los rostros de la rebeldía. A poderes fácticos y élites oligárquicas acostumbradas a avasallar y a oprimir hay que hablarles claro, fuerte y de frente. Funes no fue, como Duarte, un líder popular. Tampoco alcanzó el nivel de estrella mediática de masas que hoy detenta Bukele. Pero su campaña electoral llenó de banderas rojas y de esperanzas de cambio a El Salvador. Al fin alguien que se arrogaba el derecho de cantarles la tabla a los poderosos y que se atrevía a desafiarlos más allá del ámbito periodístico, en el campo político, tenía opciones de llegar al poder. Y un electorado nuevamente esperanzado lo hizo

posible: tras un triunfo histórico que se celebró en las calles de todas las ciudades del país en marzo de 2009, Mauricio Funes inauguró en junio de ese año el primer gobierno de izquierda en El Salvador.

La dosis de rebelde arrogancia con la que el periodista y candidato se presentaba durante la campaña electoral era necesaria para obtener ese triunfo, pero no fue buena consejera a la hora de conducir el Ejecutivo. Su relación con el FMLN empezó a tornarse ríspida cuando Funes decidió tomar distancia del partido y sus lineamientos. El hecho de que Franz Hato Hasbún, dirigente del Frente, fuese su mentor, su asesor y su vaso comunicante con el instituto

político no fue suficiente para conseguir una convivencia armoniosa. En los discursos de apertura y cierre de su mandato Funes evocaba la figura de Monseñor Romero. “No tenemos derecho a equivocarnos”, decía. Ello no obstó para que, siendo presidente, llevara a su familia a Disney World en un jet privado, con presuntos fondos del erario público, o se viera inmiscuido en líos de faldas y en un accidente a bordo de un Ferrari. En este momento, Funes enfrenta cargos por lavado de dólares y corrupción en El Salvador. Reside en Nicaragua.

Los cuestionamientos sobre la figura de Funes no impidieron la ponderación positiva de la gestión económica hecha por el FMLN durante ese periodo. Pese a los múltiples escándalos en los que el entonces presidente se vio implicado, sus niveles de popularidad no descendieron estrepitosamente y pudo entregar resultados favorables en materia de disminución de la pobreza y programas sociales. No en vano, en las presidenciales de febrero de 2014 el electorado le otorgó un nuevo voto de confianza a la izquierda y el entonces vicepresidente, ministro de educación y ex líder guerrillero Salvador Sánchez Cerén reemplazó a Funes. De un Funes protagonista y discoloro se pasó a un Sánchez Cerén ausente. Destacaron de la gestión de este último ausencias graves, empezando por la física, debido a problemas de salud que lo obli-

...la fama de  
Mauricio Funes  
como periodista  
le permitió  
hacerse de la  
presidencia...

garon a viajar frecuentemente a Cuba, pasando por la falta de liderazgo, claridad de rumbo y discurso. El FMLN adolece de fuerza discursiva.

Respecto de esto último, en una entrevista concedida a Vía Campesina, el economista César Villalona enfatiza en la importancia de la comunicación como hecho político.<sup>2</sup> Allí radica la fortaleza de Bukele, en su destreza comunicativa. Allí se encuentran las claves para comprender un hecho que a simple vista parece incomprensible: la emergencia del fenómeno Bukele tras la única década de la historia nacional en la que la izquierda estuvo a cargo del gobierno. A juicio de Villalona –y en ello coincide con otros analistas– una de las grandes falencias del Frente radicó en su inhabilidad para dar a conocer los logros y alcances de sus dos gestiones. También desliza otra afirmación fuerte: cuando hay estrategia clara, es posible comunicarla. Sin estrategia, la comunicación será fallida. Esa falencia sirvió de caldo de cultivo para la puesta en marcha del plan de Bukele y sus estrategias, descrito por Villalona: en el ámbito político quebrar al FMLN, en el ámbito económico transitar de la burguesía a la oligarquía. El método utilizado para tales fines fue la denostación permanente de la oposición y la victimización, con el soporte de un completo aparato de comunicaciones a través de redes sociales.

Otro elemento nodal a tener en cuenta es la connivencia entre un ala del Frente y el clan Bukele. Luis Merino, alias “Ramiro”, y su grupo han sido señalados por sus turbios manejos de los fondos de ALBA Petróleos. Políticos devenidos en empresarios, estarían interesados en afianzar un escenario favorable para consolidarse como tales. En función de ello, le habrían dado luz verde e incluso apalancado a Bukele. Haber sido expulsado del partido le permitió poner en escena su papel de víctima. Incomprendido y rechazado salió en busca de adhesión para su movimiento Nuevas Ideas. Para llegar a la presidencia necesitaba, no obstante, un partido político ya constituido, porque la

constitución de El Salvador no habilita candidaturas independientes. Fue entonces cuando entró en alianza con GANA, partido de derecha fundado por el ex arenero Antonio Saca y su grupo.

Como en su momento lo fue Mauricio Funes, Nayib Bukele es un *outsider*. Arrogantes y capaces de alzar la voz frente a los poderosos, difieren en dos aspectos fundamentales: su origen de clase y sus niveles de ambición. Los “amigos de Funes”, movimiento creado en torno de la candidatura presidencial del periodista en 2008, estaba formado mayoritariamente por intelectuales y profesionales de clase media dispuestos a apoyar su alianza con el FMLN y a hacer

posible el ascenso de la izquierda. Bukele pertenece a una burguesía emergente con miras a disputarle poder económico, gestión empresarial y espacio en los negocios a la rancia oligarquía de El Salvador. No se trata de cualquier proyecto. Como bien lo afirma Villalona, el último en intentarlo fue el expresidente de ARENA Elías Antonio Saca que ahora está preso. El objetivo de Bukele es también político, le interesa el poder. Lo dijo abiertamente en “En cortinas”: no se imagina haciendo otra cosa. Controlar el poder del Estado le permitirá a su clan salir al ruedo de la puja económica con fuerza inusitada. ARENA y la derecha en general lo odian, pero al sector más pragmático del gran empresariado no le temblará el pulso para pactar con él. Los elegidos para sustituirlo en la presidencia, debido a que la reelección en El Salvador es inconstitucional, son Gabriela Rodríguez, su esposa, y el más influyente de sus hermanos, Karim Bukele.

Nuevas Ideas es resultado de un impecable trabajo de *marketing*. En cuanto marca, inunda internet. Bajo ese nombre se encuentran en las redes álbumes bajo la insignia “Ideas que se ven” con imágenes de bonitas funcionarias sonriendo, de obreros reparando calles, de maquinarias removiendo escombros. Fotos y más fotos de presuntas obras, como la del

### ...en las presidenciales de febrero de 2014 el electorado le otorgó un nuevo voto de confianza...

<sup>2</sup> Ver <<https://t.co/Xt4UNAE6E6>>.

“hospital para pacientes de Covid más grande de América Latina”, para cuya inauguración se “tomó prestado” equipo proveniente del resto de la red hospitalaria del país. Bukele ha sabido usufructuar los beneficios empresariales de las redes a los que aludió durante su charla con los *youtubers*. Y, ciertamente, los canales por los que circula hoy la información han cambiado. Él mismo gobierna a través de *twitter* y, según sus declaraciones ante los *youtubers*, siente predilección por *whatsapp*. Su estrategia comunicativa no descansa, únicamente, en la publicidad visual, sino en lo que Villalona denomina “la victimización”. Bukele ha sabido presentarse como el joven emprendedor e innovador, dispuesto a sacar adelante a El Salvador en contra de los mezquinos intereses de los “mismos de siempre”, entiéndase ARENA, FMLN y gran empresariado. La creación de nuevos “noticieros” gubernamentales encuentra interlocución y réplica en un sinnúmero de videos que reproducen, comentan y aplauden sin descanso alocuciones en las que Bukele se hace autobombo al tiempo que agrade a quien sea que plantee cuestionamientos a su gestión. La lógica “conmigo o contra mí” ha acicateado el discurso de odio hoy predominante. Con el agravante de que el “contra mí” ha sido vendido y comprado como “contra El Salvador”.

“Héroe”, “víctima” y “caudillo” enfundado de carácter y determinación para enfrentar a todo tipo de “corruptos”, “ineficientes” y “oportunistas”, Bukele se ha revestido de cierta aura salvífica y mesiánica, en una sociedad en la que la inmensa mayoría sobrevive diariamente a extremas dosis de violencia y pobreza. Una sociedad marcada, además, por la ausencia de referentes. Bukele enarbola hoy esperanzas de cambio secularmente aplazadas, a la vez que ofrece motivos a grandes mayorías para sentirse orgullosos, no sólo del más joven, sino del que consideran el mejor presidente que ha tenido el país. Seguidores de diferentes lugares de América Latina refrendan esa percepción. Basta con asomarse a los comentarios del programa número 36 de “En cortinas” para cons-

tatarlo. Mexicanos, venezolanos, hondureños, nicaragüenses, peruanos, argentinos y más, derraman genuflexiones hacia Nayib, asegurando que desearían que ese hombre sabio, ameno, visionario y humilde fuera su presidente o incluso el presidente de todo el continente.

Nadie alude allí a su política económica ni se pregunta el porqué de la renuncia del primer gabinete elegido por Bukele para implementarla. No se hizo mención acerca de la relación entre la disminución de la tasa de homicidios con posibles negociaciones del gobierno con las pandillas. Nayib no fue interrogado respecto de su política de confrontación contra los demás poderes del Estado. Nadie menciona su ejercicio autoritario del poder, evidenciado

al máximo el 9 de febrero de 2020, día en el que el “humilde” Nayib ingresó con elementos del ejército a la Asamblea Legislativa, con el propósito de forzar a los diputados a votar a favor de uno más de los muchos préstamos que el órgano legislativo le aprobó durante los primeros años de su gestión. No hubo preguntas en torno de por qué eligió métodos punitivos para administrar la pandemia y optó por conducir personalmente un problema sanitario de envergadura mundial que requiere del concurso de epidemiólogos y médicos. Tampoco inquirieron respecto de la opacidad con la que su gobierno maneja los recursos destinados a la emergencia sanitaria ni a los múltiples indicios que vinculan al clan Bukele como beneficiario de negocios asociados a ella. No hubo quién mostrara señales de asombro ante el asesinato de dos correligionarios del FMLN por parte de un funcionario del gobierno de Nayib durante la campaña electoral. Nadie cuestionó el abandono de la orientación y programas sociales ofrecidos por Bukele antes de convertirse en presidente, el despido masivo de funcionarios estatales, su alianza incondicional con la Fuerza Armada y la policía, ni la noticia que circuló en redes sociales sobre presuntos maltratos físicos perpetrados por Bukele contra su esposa. Nada se habló respecto de tan sensibles temas, por-

...Haber sido expulsado del partido le permitió poner en escena su papel de víctima....

que el objetivo del programa era precisamente ignorarlos. Quizá ningún extranjero tenga por qué conocer estos detalles ni inquietarse por ellos. Lo preocupante es que tampoco a su masa de adeptos en El Salvador pareciera importarles, obnubilados como están por la omnipresencia mediática de su presidente.

Ejemplos de *outsiders* que ganan popularidad en el campo político hay muchos. Cantantes, deportistas, académicos, empresarios y hasta comediantes han ocupado y ocupan cargos en esferas de gobierno. Contribuye a ello el desgaste propio de gestiones que defraudan expectativas, incumplen promesas y rompen esperanzas. A ello hay que añadir que la sobreinformación a la que estamos expuestos por medio de internet favorece la confusión ideológica reinante. Confusión perfectamente funcional a la pervivencia y profundización del capitalismo en sus formas más predatorias. Los contornos de la derecha y de la izquierda aparecen desdibujados en boca de liderazgos que articulan lo más atractivo de ambos discursos. Flaco favor hacen a este río revuelto cientistas sociales que declaran la muerte de la izquierda y de la derecha, coincidiendo en ello con figuras como Nayib Bukele, quien justamente se vanagloria de no ser de derecha ni de izquierda y de carecer de ideología. A río revuelto, ganancia de pescador. El Salvador hoy es resultado de treinta años de transición a una democracia contrahecha, incapaz de encaminar al país hacia la salida de una injusticia estructural congénita que ha dado de sí las más diversas formas de violencia. Veinte años de gobiernos neoliberales de ARENA terminaron de fracturar al país. Diez años de gobiernos del FMLN eran, sin duda, insuficientes, pero abrieron una ventana de oportunidad que el partido de izquierda no supo aprovechar. Bukele sí, la está usufructuando en pro de los intereses empresariales de su clan. Ni su partido GANA ni Nuevas Ideas son expresión de un proyecto de nación que en El Salvador nunca ha existido. La indefinición ideológica le es útil para verter veneno contra sus adversarios políticos

### ...Bukele se ha revestido de cierta aura salvífica y mesianica...

y contra la prensa en general. Pero el país navega sin horizonte, celebrando la inauguración de proyectos como carreteras que la gente de a pie no usa o circuitos de playas de *surf* en pleno contexto pandémico. No se trata de proyectos de Estado. Más que gobernados, a Bukele lo sigue un club de fans, ávido de un jefe que *twitee* órdenes y vocifere regaños a quien pregunta de más o se resiste a someterse a sus caprichos.

Difícil momento para la izquierda, las fuerzas progresistas y el pensamiento crítico en El Salvador. No le falta razón al analista Dagoberto Gutiérrez cuando, tras los resultados del 28 de febrero,<sup>3</sup> llama a las fuerzas políticas y a la sociedad en general a hacer una honda reflexión. Los 56 escaños obtenidos en la Asamblea

Legislativa por Nuevas Ideas, sumados a los 5 del partido GANA dan un total de 61 de 84 legisladores, otorgándole a Bukele cuotas de poder inusitadas, hasta hace poco impensadas en la vida nacional. Caben frente a este acontecimiento muchas interpretaciones y análisis. Una de ellas debe conducir a la urgente consideración de la cultura en su conjunto y no sólo de la comunicación como hecho político. La cultura en su más extenso sentido y en su sentido de cultura política. ¿Cómo puede el vaciamiento ideológico conducir a una persona a la concentración de poder político que hoy ostenta Bukele? ¿Por qué alguien que enarbola la bandera de la posguerra en un país como El Salvador es hoy considerado un ídolo? ¿Quiénes son (somos) responsables de la desmemoria de la juventud salvadoreña? ¿Por qué mientras se pregona el fin de la guerra, se promueven discursos de odio que continúan costando vidas? ¿Estamos ante la muerte del FMLN? El reciente éxito electoral de Nuevas Ideas es prácticamente un gran éxito de ventas. Electores incluso provenientes de la diáspora salvadoreña en Estados Unidos y Canadá votaron en masa por “la N de Nayib”. El presunto fin de las ideologías, ¿conduce a suplantarse la vida política por lógicas empresariales y de *marketing*? Los jóvenes fanatizados en torno de Bukele como si de

<sup>3</sup> Ver <<https://www.youtube.com/watch?v=Lgg2lIFlx54>>.

un *rockstar* se tratara, ¿persiguen el “desarrollo” de El Salvador? ¿Sueñan con ser *yuppies*? No son preguntas de fácil respuesta, pero la guerra civil y la transición a la democracia en El Salvador parecen perder sentido si dan como resultado la entronización de la marca Bukele. Menudo desafío.

### Bibliografía

ALVARADO, Jimmy *et al.* (2020), “El clan Bukele que gobierna con Nayib”, en *El Faro*, 7 de junio. Dirección URL: <[https://elfaro.net/es/202006/el\\_salvador/24512/El-clan-Bukele-que-gobierna-con-Nayib.htm](https://elfaro.net/es/202006/el_salvador/24512/El-clan-Bukele-que-gobierna-con-Nayib.htm)>.

ARRIOLA, Joel (2020), “Las fisuras en el gobierno de Bukele”, en *O Istmo. Articulación centroamericanista*, 17 de agosto. Dirección URL: <<https://oistmo.com/2020/08/17/las-fisuras-del-gobierno-de-nayib-bukele-en-el-salvador/>>.

BARRERA, Saira (2020), “Ni la vida ni la economía: Covid 19 en El Salvador”, en *O Istmo. Articulación centroamericanista*, 23 de octubre. Dirección URL: <<https://oistmo.com/2020/10/23/ni-la-vida-ni-la-economia-covid-19-en-el-salvador/>>.

BRITTO GARCÍA, Luis (2021), “La comunicación en la era de internet”, en *América Latina en movimiento*, 29 de marzo. Dirección URL: <[https://www.alainet.org/es/articulo/211579?utm\\_source=email&utm\\_campaign=alai-amlatina](https://www.alainet.org/es/articulo/211579?utm_source=email&utm_campaign=alai-amlatina)>.

EL INDEPENDIENTE (2021), “Disputa de grupos al interior del FMLN”, en *El Independiente*. Dirección URL: <<https://www.elindependiente.sv/2021/03/09/>>.

disputa-de-grupos-al-interior-del-fmln/>.

ESCOBAR, Carmen Valeria (2021), “Tengo miedo”, en *El País*, 9 de marzo. Dirección URL: <<https://elpais.com/planeta-futuro/2021-03-08/tengo-miedo.html>>.

FERNÁNDEZ AMPIÉ, Guillermo (2021), “El Salvador: el presidente Bukele tiene ahora todos los controles del poder en sus manos”, en *Revista Debate*, 3 de marzo. Dirección URL: <<https://www.revistadebate.net/el-salvador-el-presidente-bukele-tiene-ahora-todos-los-controles-del-poder-en-sus-manos/>>.

TELESUR (2021), “Ataque contra militantes del FMLN salvadoreño deja dos muertos”, en *Telesur*, 1 de febrero. Dirección URL: <<https://www.telesurtv.net/news/el-salvador-ataque-armado-fmln-deja-dos-muertos-20210201-0001.html>>.